

MAESTRÍA EN ESCRITURAS CREATIVAS
LÍNEA DE GUIÓN PARA LARGOMETRAJE
LINEAMIENTOS GENERALES PARA LA ENTREGA DE TRABAJO FINAL

CONTENIDO

1. Título

"Maestra Vida".

2. Tema

Desamor.

3. Tesis o premisa

Es imposible evitar el daño que producimos los seres humanos en nuestras familias.

4. Storyline

Un joven de una familia humilde en un barrio popular de la Ciudad de Panamá, entra en el mundo de la delincuencia a muy temprana edad ocasionando la desgracia de sí mismo y de sus padres.

5. Sinopsis

Una joven mujer morena es la atracción principal del barrio "El Chorrillo" en la Ciudad de Panamá, como producto de su fama y luego de una conmovedora incursión en uno de los extramuros de la ciudad, "El Solar de los Aburridos", sitio de reunión de algunos jóvenes del barrio; un joven negro queda irredimiblemente prendado de la chica. Luego de superar un sinfín de obstáculos, el joven, que se llama Carmelo, logra conquistar el corazón de la venus del barrio, que lleva por nombre Manuela.

Después de un corto noviazgo Carmelo y Manuela se casan y conciben un hijo, Ramiro, que se convierte en la razón de ser de sus vidas. Ramiro al llegar a la pubertad, reniega de su modesto origen y decide enrolarse en una banda de delincuentes conocida como "Los Lagartos", temible grupo de bandidos liderados por "Tapete", que es un oscuro personaje que envicia en las drogas y el alcohol a los jóvenes del barrio para obtener de ellos favores sexuales. "Tapete" apadrina a Ramiro y aparentemente lo convierte en su mano

derecha; es así como, en una trampa urdida por "Tapete", Ramiro y un compañero de la banda de su misma edad, "El Ovejo", caen con un contrabando de droga en su poder y deben pagar el primer carcelazo de sus vidas.

Manuela y Carmelo sienten sobre sus hombros el peso de la vergüenza y empiezan a sumirse en una actitud sombría y solitaria.

Tres años después, luego de salir de la cárcel; Ramiro opta por vivir solo y su carrera delictiva toma un rumbo exponencial, empieza a fraguar delitos de gran calado sumiendo en el desamparo y el bochorno a sus padres. Ramiro propicia la muerte de sus padres en las condiciones más infames.

Unos años más tarde, Ramiro es capturado, junto con varios de los compañeros de la banda, en un frustrado asalto a un vehículo de valores. Tapete culpa a Ramiro del fracaso del operativo y además de ese rótulo de culpabilidad, debe pagar una larga condena en la cárcel. Durante su estadía en la cárcel, y gracias a su acercamiento a la religión católica, Ramiro comprende el mal que se ha hecho a sí mismo y el mal que le ha hecho a sus padres, termina de pagar su condena y decide rehacer su vida. Retorna a su casa, monta una sastrería, oficio heredado de su padre, y empieza una relación con una mujer que lo ha acompañado en las buenas y en las malas, Virginia Ocasio.

Cuando todo parece ir bien encaminado, la venganza de Tapete cobra su saldo y Ramiro es asesinado en la puerta de su casa.

6. Argumento

En una cantina esquinera de un barrio popular de Ciudad de Panamá, un hombre de mediana edad, Quique Quiñones, sentado en una de las mesas de la cantina, se toma lentamente una cerveza, enciende un cigarrillo y mira hacia el mar a través del espacio que dejan en las ventanas las cortinas azotadas por la brisa. A la cantina, que se llama "Luna azul", llega Carlos Alberto, el hijo de Quique, acompañado de otro joven de su misma edad.

Quique queda trastornado tras conocer la identidad del joven, es el nieto de Carmelo Da Silva, el compadre eterno de su papá, Vavá Quiñones.

Quique, emocionado, empieza a contarles una historia a los dos jóvenes.

Son las siete y media de la mañana, un sol radiante ilumina las calles del barrio "El Chorrillo" en Ciudad de Panamá. Una hermosa joven morena, camina esquivando con habilidad los huecos en el pavimento y los charcos que ha dejado el aguacero de la noche anterior. Es Manuela Pérez que, recién bañada, se dirige a una tienda del barrio para comprar el pan y la leche para el desayuno de la su familia. Manuela tiene 18 años y lleva consigo un hechizo tan delicioso, que hasta los pasajeros que pasan en los buses se quedan mirándola cuando atraviesa las calles.

Después del desayuno, y como todos los días de entresemana, Manuela sale de su casa rumbo al instituto donde estudia y el sol caribeño le calienta el cuerpo y le sube la moral. Decidida, arrogante y victoriosa, se sube a un bus repleto de pasajeros que hace un minuto de silencio cuando ella pasa por la máquina registradora del automóvil. Manuela se baja del bus y empieza a caminar hacia el instituto, una cuadra antes de llegar escucha la bocina de un automóvil. Es Mauricio, un compañero de clase, un apuesto joven rubio de 23 años de edad, que pertenece a una de las familias más prestantes de Panamá, pero que lleva una vida rápida y desordenada. Le encanta Manuela y busca por todos los medios posibles que ella acceda a estar con él. Mauricio la invita a subir al coche para llegar a la universidad, Manuela le dice que falta muy poco para llegar, él insiste y Manuela termina accediendo a su petición.

A las cinco y media de la tarde, la luz del sol ha adquirido un tenue brillo y envuelve en una aureola mágica un callejón del barrio "El Chorrillo". Es "El Solar de los Aburridos", una calle ciega formada por la culata de las edificaciones de unas grandes fábricas que tienen asiento en el barrio; todo es ladrillo, cemento y pasto. Allí se encuentran Vavá Quiñones, Foncho Linares y Franklyn González; después de un rato, llega Carmelo Da Silva, que acaba de terminar su jornada laboral en la sastrería "La Esperanza", donde se desempeña como asistente del míster García. Carmelo tiene 21 años y es un negro rompedor, amante del baile y con gran ascendencia entre las mujeres. Después de hablar un rato mientras se toman una botella de ron, los jóvenes deciden terminar la reunión. Son las seis y media de la tarde, y la última luz del crepúsculo se extingue en el horizonte del mar. Carmelo le pasa a cada uno de sus amigos el brazo por la

espalda, los toma del hombro, sube la guardia como un boxeador, les da dos o tres golpes cariñosos a cada uno y se despide con un fuerte estrechón de manos. Un hermoso crepúsculo adorna la Ciudad de Panamá, desde una estratégica colina ubicada a un costado del canal, Carmelo divisa el mar Caribe y ve pasar barcos de todo tipo por las esclusas. Carmelo tiene un lado oculto, tiene el sueño de convertirse en marinero. Carmelo no le ha revelado a nadie ese secreto por temor a ser objeto de burlas y, muchas veces, cuando lo sorprende la noche mirando los barcos, se ve zarpando hacia altamar con la brisa marina acariciándole los brazos y llora, llora porque tiene el presentimiento de que es un sueño que nunca va a poder realizar. Sin embargo, y tal vez como consuelo de tontos, dibuja en una pequeña libreta los barcos que zarpan y atracan en el canal.

Un sábado cualquiera la reunión diaria en "El Solar de los Aburridos" se ha adelantado varias horas, en medio de una bulliciosa partida de dominó los miembros del grupo ven venir a lo lejos a la Venus del Barrio, a Manuela Pérez. Suspenden la partida, hacen silencio, se toman un trago de ron y esperan que la vida pase en cámara lenta cuando Manuela cruce la bocacalle que da entrada al callejón. Manuela, fingiendo no darse cuenta de la situación, asume un aire distraído y mira los árboles en las aceras, se suelta el pelo, se detiene y simula sacarse una piedrita de la sandalia, permitiéndole ver al combo del solar un hermosísimo pie. Manuela continúa su camino y justo cuando va a cruzar al frente de "El Solar de los Aburridos", una ráfaga traviesa de viento la envuelve y ciñe su cuerpo al vaporoso vestido que lleva puesto, dejando en evidencia la escultura perfecta de su cuerpo. Los jóvenes quedan absortos ante el espectáculo y solo reaccionan cuando Manuela ya se ha perdido de vista en el horizonte.

Luego de este incidente revelador, los muchachos especulan sobre la identidad del afortunado que logre conquistar el corazón de Manuela; Carmelo está sorprendentemente callado, solo escucha los comentarios de sus amigos e imagina los ojos de Manuela cerca de los de él. La expectativa, el espectáculo y los comentarios lo han dejado perplejo y solo atina a hablar cuando sus compañeros le insisten para que exprese su opinión. Decide ser el primer hombre en la vida de Manuela, Vavá lo reta para que demuestre la veracidad de esta afirmación, Carmelo hace una apuesta para corroborar su decisión y expoliado en su orgullo personal, empieza a trazar la ruta que lo conduzca al amor de Manuela.

Quique Quiñoñes retoma la narración en la cantina. Quique habla ahora sobre las dificultades que planteaba para cualquier hombre del Chorrillo, la consecución del amor de Manuela. Rafael, el nieto de Carmelo, escucha embelesado la historia.

Carmelo, quien a pesar de ser un eximio bailarín siempre ha despreciado los grupos de baile, decide con sorpresivo entusiasmo asistir al grupo de danzas de la acción comunal del barrio, grupo del que hace parte Manuela. Es así como, empieza a pasar todas las tardes de los sábados aprendiendo a bailar la murga, el danzón, la plena y el bullerengue. Logra destacarse con facilidad entre el grupo de sus compañeros de baile y obtiene la posibilidad de bailar muchas veces con Manuela; ella, lentamente, va aceptando la compañía de él y cada vez se le hace más divertido y amigable.

Una noche temprana, Carmelo regresa de su religiosa reunión en "El solar de los Aburridos", toma un camino ya estudiado para regresar a su casa, un camino que lo conduce por la casa de Manuela. Dobla la esquina de la calle de Manuela y desde allí ve llegar a la casa de ella un lujoso automóvil último modelo, se detiene a observar y después de un momento ve que Manuela se baja del vehículo y se despide cariñosamente del conductor, oculto tras unas gafas oscuras. El automóvil se va, Manuela entra a su casa y Carmelo se para a fumar un cigarrillo en la esquina, mientras mira pensativo hacia la casa de Manuela.

Después de innumerables peticiones Manuela decide por fin darle una oportunidad a Carmelo pero le hace una advertencia muy clara: es la única oportunidad. Carmelo le jura que va a cumplir con su promesa de mantenerse fiel y se apresta a cuidar su delicado tesoro con toda la atención del mundo. Carmelo y Manuela pasan una tarde de sábado tomando un refresco y hablando de temas que son cada vez más comunes: el estudio de Manuela, el trabajo de Carmelo, las amigas de ella, los amigos de él, los respectivos familiares y casi sin darse cuenta, cada vez más interesados en los asuntos del otro. Cuando raya la noche en la puerta de la casa de Manuela, una leve tristeza al despedirse les confirma que están empezando a quererse.

Un día, habiendo ya sembrado y abonado la flor del amor, Carmelo decide dar un paso crucial en el logro de su objetivo. Invita a Manuela a bailar a la mejor discoteca del centro de la ciudad: "Carruseles". Para su sorpresa, Manuela

acepta y ese día queda grabado para siempre en la memoria de Carmelo. Llega el día señalado, es sábado en la tarde, los compañeros de "El Solar de los Aburridos" esperan otra vez en vano a Carmelo; y el papá de Manuela, la hace a Carmelo severas amonestaciones acerca de las condiciones de esta invitación. Ambos salen llenos de nervios y felicidad, Carmelo sabe que ahora Manuela está en sus dominios y decide aprovechar la oportunidad para lanzarse al agua de una vez por todas, esa noche, Manuela da el brazo a torcer y se deja dar un apasionado beso de Carmelo.

Rafael está cada vez más interesado en el cuento que Quique le está contando en la cantina, e intrigado por el rumbo de los acontecimientos, le pide a Quique que le hable sobre el romance de sus abuelos. Quique, ni corto ni perezoso, le relata el matrimonio de Carmelo y Manuela. Todos los vecinos del barrio "El Chorrillo" son testigos de una épica parranda de celebración en el matrimonio de Manuela y Carmelo en la casa de su compadre, Vavá Quiñones. Los invitados bailan y se emborrachan hasta el amanecer deseando, de vivo corazón en cada uno de los sucesivos brindis, que la suerte bendiga a los dos jóvenes en su destino como pareja.

De nuevo en la cantina, Rafael insta a Quique para que le hable de la vida conyugal de sus abuelos. Quique vuelve a tomar el hilo de la narración y habla del nacimiento del hijo de la pareja, Ramiro Da Silva. Manuela está feliz durante el embarazo. Carmelo, sobrecogido por la situación, acompaña atento el todo el proceso de gestación de su esposa. Llega la hora señalada, luego de nueve meses de angustias e incertidumbres Carmelo está en uno de los pasillos del hospital esperando la noticia del alumbramiento de su hijo en compañía del combo del solar. Manuela da a luz a su hijo y Carmelo lo carga, pleno de nervios y felicidad, por todos los rincones del hospital. Carmelo y Manuela, ya en su propia casa, hacen una fiesta de celebración por la llegada del primogénito.

Sin embargo, la vida se hace cada vez más dura para Carmelo y Manuela. En la adolescencia, Ramiro es un jovencito que despierta a la vida en un barrio repleto de necesidades y conflictos sociales. Manuela trata de aportar a la menguada economía familiar produciendo unos muñequitos de anís que se llamaban "Borrachitos", una vieja tradición hogareña que aprendió de su madre en las tediosas tardes de eterna lluvia.

En la cantina, Rafael asume con un silencio expectante el cambio de circunstancias en la vida de sus parientes. Quique se siente impulsado a retomar la historia y habla de las difíciles condiciones sociales económicas que tuvieron que enfrentar Carmelo y Manuela, con la crianza y la educación de Ramiro. Las restricciones familiares afectan de igual forma a Ramiro; él ya es consciente de esa situación y sabe que no puede exigirles a sus padres nada más de lo que le dan. Ve pasar a su alrededor, tanto en el colegio como en la calle, otros jóvenes que tienen más comodidades que él. Todo esto lo va asumiendo paulatinamente en la frustración y el desespero. Manuela debe recurrir, cada vez con más frecuencia, a sus padres para que le ayuden a sobrellevar la crítica situación; incluso ha contemplado la posibilidad de aceptar el trabajo que le han ofrecido como mesera en una de las cantinas del barrio; pero Carmelo ha rechazado de forma rotunda esa contingencia. La opción que ha aceptado a regañadientes Carmelo, es que Manuela trabaje por días como empleada del servicio doméstico en las casas de la burguesía panameña; pero es precisamente ese trabajo de su madre el que se convierte en materia de humillación para Ramiro; pues sus compañeros del colegio, al enterarse de la circunstancia, aprovechan para mofarse con crueldad de Ramiro. La coyuntura adquiere un tono dramático, la búsqueda de la estabilidad económica es inútil y la ruptura de la unidad familiar es inminente. Ramiro se siente cada día más aburrido en la casa y sus padres no encuentran la manera de acomodar la pobreza con el bienestar.

Las recriminaciones de Ramiro a sus padres son cada vez más airadas y sus ausencias del hogar, cada vez más prolongadas. Ramiro empieza su separación definitiva de la familia cuando comete su primer delito. Ramiro roba en una de las tiendas del barrio. Carmelo trata de corregirlo con agrias reprobaciones y Manuela, con suaves insinuaciones; ambos quieren encontrar una forma de enderezar el camino de su hijo; sin embargo, las cartas ya están echadas y a Ramiro no le valen ni los regaños de su padre ni la ternura de su madre para recomponer su destino. Al contrario, discute tan violentamente con ellos que llega al extremo de insultar a Manuela y de golpear a Carmelo.

Ramiro, para acabar de ajustar, decide ingresar a la banda de delincuentes del barrio, que se autodenomina "Los Lagartos". La banda acoge a Ramiro con entusiasmo y pasa de encomendarle pequeños mandados, a convertirlo en colaborador directo en la comisión de delitos; al principio como vigilante de los que

ejecutan la acción, lego como escolta de los que transportan lo hurtado y al final como ejecutante principal del hecho delictivo. En casa de la familia Da Silva- Pérez no cesan las protestas y las amonestaciones de Carmelo respecto a la conducta de Ramiro. Ramiro, molesto con la situación, informa de lo ocurrido a sus jefes y "Tapete", el capo principal de "Los Lagartos" decide salvaguardar la tranquilidad de su pupilo estrella. De esta manera, en una noche aciaga, Carmelo es amenazado en su propia casa por los dos sicarios más temidos de la banda, "Roche" y "Gallito", para que abandone su actitud hostil hacia Ramiro.

A la edad de trece años Ramiro experimenta una vivencia crucial en su proceder al interior de la banda: es comisionado para transportar un pequeño cargamento de marihuana. Ramiro se prepara para llevar a cabo la tarea y granjearse la simpatía de sus jefes, especialmente de "Tapete" quien se ha convertido en su mentor en el mundo del hampa, pero la suerte le juega una mala pasada y es capturado, junto a un compinche de su misma edad, "El Ovejo", por la policía en plena comisión del delito y con el alijo de droga en su poder. Ramiro debe pagar la primera condena de su vida, se encuentra abatido y solo, únicamente cuenta con "El Ovejo", un compañero de la banda con quien ha trabado una amistad y por el cual siente una confianza muy poco común en ese ambiente criminal. La dirigencia de la banda asume el evento como uno de los gajes normales del oficio y los jefes de los jóvenes festejan la pérdida de su virginidad. Mientras tanto, en la casa de Ramiro, sus padres deploran el hecho constatando el irremediable designio que les ha tocado vivir.

En la cantina, Quique advierte la reacción que el relato ha causado en Rafael. Ahora Rafael está pensativo y serio. Para infortunio de Rafael, Quique tratar de paliar esta consecuencia retomando la narración y hablando de la desgracia que significó para Manuela y Carmelo el camino de la delincuencia que tomó Ramiro.

Ramiro purga una condena de tres años e inmediatamente después de su salida de la cárcel, la banda le organiza una gran fiesta de bienvenida. Ramiro se rehúsa a visitar a sus padres a pesar de las insinuaciones de "El Ovejo" y pasa tres días completos envuelto en una rumba de cocaína y alcohol, cuando por fin vuelve a su casa, encuentra a su mamá muy enferma, víctima de una enfermedad pulmonar. Sin embargo, su indolencia llega al punto de abandonar el hogar en ese

momento crítico y se va a vivir solo en una pieza de mala muerte en un inquilinato miserable.

Manuela madruga a misa a las 5 de la mañana y en la soledad de su casa Manuela reflexiona sobre la conducta de su hijo, se sienta en un viejo taburete de cuero que hay en la cocina, el menosprecio de la sociedad por el comportamiento de Ramiro hunde a Manuela en un profundo abatimiento y como resultado de la depresión empiezan a agudizarse los síntomas de su enfermedad. Una tos persistente la obliga a recurrir a los remedios caseros, que resultan completamente inútiles; Carmelo, preocupado por su esposa, le insiste para que consulte al doctor Correa, un cliente de la sastrería que se ha convertido en su amigo personal, Manuela se niega en repetidas ocasiones y, para agravar la situación, comienza a comer muy poco, casi nada. La salud de Manuela empeora, ella no toma los medicamentos en los momentos indicados ni en las dosis prescritas. La neumonía dictaminada por el doctor Correa no ha cedido ni un ápice y su semblante está descompuesto, la temporada de vientos del Caribe agudiza su precario estado de salud y una madrugada sufre un violento ataque de tos acompañado de convulsiones, Carmelo le ruega para que vayan al hospital, Manuela se opone con fiereza a esa propuesta pero cae desmayada, Carmelo debe pedir ayuda a los vecinos para llevar a Manuela al hospital.

En el Hospital de Caridad "San Vicente de Paúl", Manuela es tratada de urgencia, la reaniman pero los doctores la apremian para que cuide su salud, o para se atenga a las nefastas consecuencias. Carmelo, por su parte, muestra evidentes signos de enfermedad, la presión sanguínea le sube repentinamente y lo deja ahogado en medio de un sudor frío, un médico se percata de la situación y lo lleva a un consultorio para un examen, descubre que no es una realidad nueva, Carmelo también sufre una aguda dolencia en las rodillas y una cardiopatía progresiva. El desinterés de Manuela respecto a su salud continúa y una noche, en medio de una bíblica tormenta, en el preciso instante previo a su muerte, le entrega a Carmelo el anillo de compromiso que él le había regalado para el matrimonio y que ella le quiere devolver como prueba final de su invencible amor, Manuela muere en su cama en brazos de su esposo.

Ramiro en su cuartucho se entera de la noticia y, a pesar de que se conduele en su interior, no hace absolutamente nada para consolar a su padre. Mantiene una máscara impassible y no asiste ni al velorio ni al entierro de su madre. Carmelo se

queda solo en una casa solitaria, se vuelve meditabundo y melancólico, los achaques propios de la vejez se agudizan por el desastre moral. Carmelo le da vergüenza salir a la calle porque no quiere oír los cuchicheos ni sentir los señalamientos de los vecinos por el proceder de Ramiro. Su vida languidece sin esperanza, desde que murió Manuela a Carmelo ya no le interesa vivir. Carmelo muere una tarde gris de un sábado, en la silla mecedora del patio de su casa, lleva apretado en su puño el anillo que Manuela le devolvió el día de su muerte.

La siniestra novedad sorprende a Ramiro en "Borondongo" una discoteca del barrio, en medio de una fiesta ruidosa y descontrolada, Ramiro no puede disimular un gesto de amargura pero no se hace presente en su casa para las honras fúnebres, ni tampoco asiste al sepelio de su padre. No obstante, algo ha empezado a quebrarse en el temperamento de Ramiro, la muerte de su padre lo aflige más de lo que él mismo pudiera haberse imaginado, empieza a replantearse su vida y se percata de su soledad en medio de tanta gente, se vuelve cada día más intratable y reservado, se mantiene siempre meditabundo y cabizbajo.

"Luna azul" ahora está llena de borrachos, las prostitutas regresan de su labor diaria en el centro de la ciudad y husmean en la cantina en busca de un último cliente. En la mesa de Quique una botella de ron preside la tertulia y los ceniceros repletos de colillas hacen una composición de naturaleza muerta. Rafael le pregunta a Quique por las inexplicables razones del comportamiento de Ramiro. Quique no acierta a responder con exactitud la pregunta de Rafael, solo continúa su relato.

Al cabo de un tiempo, resulta una excelente oportunidad para "Los Lagartos", asaltar un vehículo transportador de valores en una avenida importante en inmediaciones de "El Chorrillo". Un informante de la banda ha estudiado con detenimiento el itinerario del vehículo, han conseguido un cómplice en la compañía de valores que informa sobre los desplazamientos y operaciones del automotor, han dispuesto el personal indispensable para llevar a cabo la fechoría. Todos los preparativos están listo para el gran golpe. Ramiro, por supuesto, hace parte de la primera línea de ataque. Llega el momento de la acción y el operativo se está desarrollando con eficacia y puntualidad, han simulado un choque en la avenida a las 7 de la mañana, el coche de valores se detiene, un joven se acerca por detrás al vehículo y le adhiere una carga

explosiva, el automóvil se estremece por la explosión y los guardias salen aturdidos del automóvil, los minutos están contados para actuar antes de la llegada de la policía, Ramiro, con una carabina recortada en sus manos, es el encargado de reducir a los guardias. En el momento crucial Ramiro titubea y no es capaz de asesinar a los guardias, los guardias reaccionan y abren fuego contra los compañeros de Ramiro que están desalojando el coche de valores, otros compañeros de Ramiro responden el fuego de los guardias y se arma un tiroteo espectacular en plena avenida. Algunos de los asaltantes caen heridos, los guardias se logran atrincherar en el vehículo blindado; Ramiro, embrutecido por la situación, permanece impávido en medio del polvo y los disparos. Llega la policía y frustra el asalto, detiene a Ramiro y levanta a los heridos, los delincuentes que han logrado huir de la escena del crimen, desconcertados e iracundos, recriminan el absurdo comportamiento de Ramiro.

Ramiro llega a la cárcel de nuevo y empieza un proceso de introspección que lo aísla progresivamente de sus secuaces, decide dejar la droga, entra a estudiar en el colegio de la prisión y comienza a trabajar como operario de máquina plana en una pequeña microempresa de confecciones que hay al interior del penal. Ramiro obtiene una rebaja de la condena por buen comportamiento y sale de la cárcel después de quince años, unos cuantos días después de cumplir los 33 años.

Luego de su estadía en la cárcel, Ramiro visita el cementerio y lleva flores a la tumba de sus padres. Ramiro, ahora en libertad, está decidido a rehacer su vida, retoma la posesión de su casa y abre una sastrería en la sala a la que bautiza con el emblemático nombre de "El último corte". Todo parece ir muy bien, los clientes de su padre le dan un voto de confianza, consigue una novia decente y cariñosa, se relaciona en buenos términos con el vecindario, las comadres de Manuela están dichosas y le envían suculentos fiambres, lo único que lamentan en el fondo de su alma es que sus Carmelo y Manuela no hayan visto el cambio y lo encomiendan a Dios para que siga en ese camino. El horizonte por fin, se vislumbra luminoso.

Un domingo, muy temprano en la mañana, aparece su antiguo compañero, "El Ovejo". Le informa que su vida corre peligro, los antiguos secuaces de la banda lo piensa asesinar. Ramiro toma muy en serio la advertencia, cae preso del pánico y decide viajar hacia otra ciudad, arregla rápidamente un maletín con cuatro trapos, sale a prisa de la vivienda y

cuando está sacando la llave de la cerradura, recibe una ráfaga completa de pistola en su espalda y cae muerto tratando de abrazar la puerta de su casa.

La luz del alba empieza a teñir las paredes de la cantina. Algunos de los borrachos duermen con su cabeza recostada sobre las mesas. En la mesa de Quique hay dos botellas vacías de ron y una montaña de colillas en cada uno de los ceniceros. Quique termina de contar la historia. Rafael se levanta abruptamente de la mesa, sale corriendo de la cantina, frena en seco en la puerta de la cantina enceguecido por la luz matutina y se sienta en el borde de la acera.

Rafael interroga en silencio al cielo en un largo lamento.

7. Descripción o caracterización de los personajes.

CARMELO DA SILVA. Personaje protagónico del film que vemos retratado a partir del relato que se hace de él en la cantina "Luna Azul". Empieza en el film a los 21 años de edad y termina a los 68 años. Es un hombre negro, de 1.80 mts., apuesto, de una contextura física corpulenta, enamorado, fiel y de buenos principios morales. En su faceta familiar, como cabeza de hogar, vive la ambivalencia de la represión fraterna de las conductas anómalas de su mujer y de su hijo, y las libertades propias de un hombre de su tiempo, en una sociedad como la panameña, plena de concesiones a la sexualidad y el relajamiento. Una de sus pasiones secretas es pintar barcos en un muelle solitario de un lugar remoto de la costa atlántica panameña.

MANUELA PÉREZ. Es otro de los personajes protagónicos del film y forma con Carmelo, la pareja de la cual reza toda la trama de la película. Es una mujer muy bonita que desde joven ha cautivado los hombres del barrio "El Chorrillo", lugar de su residencia. Es una morena de 1.70 mts., tiene el cabello rizado y un cuerpo espectacular. Es una mujer religiosa, trabajadora, honesta y simple. Durante su trasiego dramático en "Maestra Vida", Manuela se debate entre la condescendencia y el rigor para terminar batida por la poderosa fuerza social que es la vergüenza. Una de sus principales aficiones, y tal vez la que mejor la define como ser social, es su pasión por el baile.

RAMIRO DA SILVA PÉREZ. Es el hijo de Carmelo y Manuela. Es un hombre moreno, de mediana estatura, de una apariencia física agradable. Se convierte en su adolescencia en un personaje

ambicioso, egoísta y transgresor, cualidades que mantendrá en su vida hasta que vive, gracias a un episodio traumático, un cambio profundo de sus convicciones, y por medio del reconocimiento que se desprende de este cambio, se convierte en un personaje noble, sosegado y generoso.

QUIQUE QUIÑONES. Relator de la historia de "Maestra Vida" en una cantina de mala muerte llamada "Luna Azul". Es una persona resentida, con sí mismo, con su pasado y con la sociedad; sin embargo, persigue un fin noble. Es un hombre de 58 años de edad, un tanto gordo y de baja estatura. Tiene una fuerte tendencia hacia el alcohol.

RAFAEL DA SILVA OCASIO. Es el receptor de la historia que cuenta Quique en la cantina "Luna Azul"; asimismo, es el nieto de Carmelo y el hijo de Ramiro. Es un joven de 21 años de edad, tiene la tez blanca pero algunos de sus rasgos físicos, como la nariz y la boca tienen una marcada herencia africana. Es un joven alegre, bienintencionado, respetuoso y sensible. A medida que va escuchando el relato de Quique, va cambiando su tesitura moral y pasa a convertirse en un ser taciturno e irreverente.

8. Escaleta

1.

Un atardecer ilumina Ciudad de Panamá. En la cantina esquinera "Luna Azul" del barrio "El Chorrillo", el sol tiñe de amarillo los ladrillos de la fachada.

2.

Al interior de la cantina "Luna Azul" Quique Quiñones conoce a Rafael Da Silva gracias al hijo de Quique, Calitolito. Quique empieza a contarle a Rafael la historia de la familia Da Silva.

3. FLASHBACK

Una morena de 19 años, Manuela Pérez, recién bañada y en traje informal, le acaricia el pelo a un niño al pasar por una esquina del barrio. Manuela camina por las calles y los hombres que cruza en su camino le lanzan besos y piropos.

4. FLASHBACK

En el comedor de su casa Manuela conversa un momento con su madre y después tiene una discusión con su padre.

5. FLASHBACK

Manuela, en traje formal, camina por las calles del barrio. De las ventanillas de los buses salen cabezas de hombres que silban piropos para Manuela.

6. FLASHBACK

Mauricio Villegas, un compañero de estudio de 23 años, sube en su auto a Manuela en las inmediaciones del Instituto Técnico de Panamá.

7.

En el interior de la cantina Quique conversa con Rafael sobre el abuelo de este, Carmelo Da Silva.

8. FLAHSBACK

En un callejón del barrio, "El Solar de los Aburridos" Carmelo conversa con sus amigos, los jóvenes Foncho Linares, Franklin González y Vavá Quiñones. Hablan sobre boxeo mientras juegan a los dados.

9. FLASHBACK

Carmelo, sentado en un muelle, dibuja en una pequeña libreta los barcos que navegan en el mar Caribe.

10. FLASHBACK

Una tarde sabatina Manuela pasa con un vaporoso vestido por "El Solar de los Aburridos" y el viento ciñe el vestido a su cuerpo. Carmelo le promete a sus amigos que va a conquistar a Manuela. Carmelo y Vavá hacen una apuesta sobre la promesa de Carmelo.

11. FLASHBACK

Carmelo en el muelle dibuja los barcos que pasan a su lado.

12. FLASHBACK

En el salón de baile de la Junta de Acción Comunal del barrio, Carmelo invita a bailar a Manuela. Caen las hojas de un calendario del año 1920 mientras baila la pareja.

13. FLASHBACK

Desde la esquina de la cuadra de la casa de Manuela, Carmelo observa que un automóvil último modelo deja a Manuela en la casa de ella. El auto pasa por la esquina y envuelve en un polvero a Carmelo.

14. FLASHBACK

Carmelo merodea por el muelle, le hace una broma a un viejo pescador. Carmelo se sienta a dibujar. Un niño de tres años

se detiene para verlo dibujar, Carmelo le hace cosquillas en la barriga y el niño sale corriendo por el muelle muerto de la risa.

15.

En la cantina Quique le habla a Rafael sobre el proceso de conquista que usó Carmelo con Manuela.

16. FLASHBACK

En la fuente de soda "Sirena del Caribe" Carmelo y Manuela toman sendos jugos. Por la acera del frente de la fuente de soda pasan, alternadamente, las amigas de Manuela y Carmelo.

17. FLASHBACK

Carmelo recoge a Manuela en la puerta de la casa de ella. Ambos lucen trajes elegantes. Los padres de Manuela, desde la puerta de la casa, observan la pareja que se aleja caminando por la acera.

18. FLASHBACK

En la discoteca "Carruseles" Carmelo y Manuela bailan suavemente. Carmelo le regala un barquito de madera a Manuela. Manuela le da un beso largo a Carmelo.

19. FLASHBACK

En el muelle Manuela descubre la libreta de dibujos de Carmelo. La pareja mira el atardece tomada de la mano.

20.

En la cantina Quique le cuenta a Rafael el matrimonio de los abuelos de Rafael.

21. FLASHBACK

En la casa de la familia Da Silva-Pérez, Manuela le da la noticia de su embarazo a Carmelo. La barriga de Manuela crece mientras se deja consentir de Carmelo.

22. FLASHBACK

En el hospital Manuela da a luz a Ramiro. Carmelo y sus amigos celebran ruidosamente la noticia en los pasillos del hospital.

23. FLASHBACK

Ramiro pasea en brazos de su madre por el parque del barrio. Carmelo abraza la cintura de Manuela.

24. FLASHBACK

Ramiro, acompañado de sus padres, da los primeros pasos en la sala de su casa.

25. FLASHBACK

Ramiro y Carmelo pasean tomados de la mano por una playa turística.

26. FLASHBACK

Ramiro, con uniforme de colegio, pasea por el centro de la ciudad.

27. FLASHBACK

Desde la reja de un campo deportivo, Ramiro observa a otros jóvenes jugar un partido de béisbol.

28. FLASHBACK

Ramiro va al muelle y una lancha con un grupo de turistas a bordo, lo salpica al pasar.

29. FLASHBACK

En una de las calles del barrio, Ramiro conoce a Virginia, una niña pelirroja de 9 años de edad.

30. FLASHBACK

Ramiro le roba a Manuela algunos de los dulces que ella hace para vender.

31. FLASHBACK

Carmelo trasnocha cosiendo en la sala de su casa.

32. FLASHBACK

Carmelo y Manuela tienen una desavenencia debido a un posible trabajo fuera del hogar para Manuela.

33.

Manuela trabaja como empleada doméstica en una casa de ricos.

34.

Quique y Rafael hablan en la cantina sobre los primeros pasos de Ramiro en el mundo delincriminal.

35. FLASHBACK

Carmelo en el muelle suelta una lágrima sobre uno de los dibujos de su libreta.

36.

En la esquina de la banda "Los Lagartos", Virginia confronta a Ramiro por su amistad con "Los Lagartos".

37. FLASHBACK

"Tapete", el jefe de "Los Lagartos" le enseña a Ramiro a conducir motocicleta.

38. FLASHBACK

Ramiro sirve de vigía en el atraco a una fábrica de zapatos.

39. FLASHBACK

Manuela camina por las calles del barrio, lleva una bolsa en sus manos, saluda a las personas que están en las fachadas de las casas.

40. FLASHBACK

Manuela le cuenta a Carmelo que Ramiro se ha robado el dinero ahorrado por la familia. Ramiro llega a la casa y tiene una agria discusión con su padre que termina en una pelea.

41. FLASHBACK

Ramiro, en la esquina de "Los Lagartos", se queja con "Tapete" de la reacción de Carmelo.

42. FLASHBACK

Dos jóvenes de la banda amenazan y agreden a Carmelo en la puerta de la casa de este.

43.

En la cantina Quique le cuenta a Rafael las consecuencias de la paliza de Carmelo en la vida familiar.

44. FLASHBACK

En una playa desierta, Ramiro y un compañero de la banda, "El Ovejo", son capturados mientras trafican de drogas.

45. FLASHBACK

"Tapete", desde una saliente del mar, observa por medio de unos binoculares, la detención de Ramiro por la policía.

46. FLASHBACK

Manuela y Carmelo lloran abrazados en la cocina de la casa.

47. FLASHBACK

En la cárcel de menores, Ramiro y "El Ovejo" dan vueltas alrededor del patio.

48. FLASHBACK

Vavá Quiñones y Quique van a visitar a Carmelo y Manuela. Durante la cena Carmelo y Manuela se desatan en llanto. Quique observa con atención a la pareja.

49.

En la cantina Quique retoma la narración y le habla a Rafael acerca de las visitas que hacían él y su papá a la casa de la familia Da Silva-Pérez.

50. FLASHBACK

Ramiro en la cárcel celebra con "El Ovejo" la terminación de los días de su condena.

51. FLASHBACK

En la entrada de la cárcel de menores, todos los compañeros de "Los Lagartos" reciben efusivamente a Ramiro y a "El Ovejo" después de haber cumplido su condena.

52. FLASHBACK

Ramiro y los compañeros de "Los Lagartos" participan de un gran fiesta en un prostíbulo.

53. FLASHBACK

Ramiro regresa a su casa después de haber pagado la condena. Ramiro rechaza un emotivo abrazo de Manuela.

54. FLASHBACK

Ramiro echa algunas cosas en un morral y se va de la casa.

55. FLASHBACK

En la esquina de "Los Lagartos", Virginia saluda emocionada a Ramiro. "Los Lagartos" se burlan de Virginia y Ramiro.

56. FLASHBACK

Manuela, vestida de negro, camina por las calles del barrio en la madrugada, apoyada en su bastón.

57. FLASHBACK

Manuela prende un fogón en la cocina de su casa. Manuela se sienta rezar el rosario con una camándula entre sus manos.

58. FLASHBACK

Manuela, sentada en su cama, aprieta contra su pecho unas fotografías viejas.

59. FLASHBACK

Manuela visita la tumba de sus padres en el cementerio.

60. FLASHBACK

Manuela, sentada en la cama del cuarto de Ramiro, mira los dibujos que hacía su hijo cuando era un niño.

61. FLASHBACK

Manuela arrodillada en una banca de la iglesia. Manuela reza con la camándula entre sus dedos.

62. FLASHBACK

Carmelo y Manuela entran juntos a un hospital.

63. FLASHBACK

Mientras Manuela es revisada por uno de los doctores del hospital, Carmelo se desmaya y cae al suelo.

64.

Manuela muere en su casa en brazos de Carmelo.

65. FLASHBACK

"El Ovejo" va al cuartucho donde vive Ramiro y le avisa de la muerte de Manuela. Ramiro no acepta la insinuación de "El Ovejo" para que visite a Carmelo.

66. FLASHBACK

Carmelo camina por las calles del barrio, llega hasta el muelle y se sienta a revisar su libreta de dibujos.

67. FLASHBACK

Carmelo se prepara una pequeña comida en la cocina de su casa.

68. FLASHBACK

Carmelo camina por "El Solar de los Aburridos". Carmelo tiene una alucinación y ve a Manuela jovencita.

69. FLASHBACK

Carmelo, sentado en la máquina de coser, traza una línea sobre un pantalón.

70. FLASHBACK

Carmelo es acosado por un perro callejero mientras camina por las calles del barrio.

71. FLASHBACK

Carmelo le da pan a las palomas en el parque del barrio.

72. FLASHBACK

Carmelo muere solo en su casa.

73.

En la cantina Quique le cuenta a Rafael la muerte de Carmelo.

74. FLASHBACK

Mientras Ramiro baila en la discoteca "Borondongo" recibe la visita de "El Ovejo", que le pide un tiempo para conversar.

75. FLASHBACK

"El Ovejo", en el parqueadero de la discoteca "Borondongo", le cuenta a Ramiro que Carmelo ha muerto. Ramiro decide no asistir al funeral de su padre.

76. FLASHBACK

Ramiro echa a perder un gran asalto de la banda.

77. FLASHBACK

"Tapete", desde una terraza de un edificio, observa el asalto frustrado de la banda.

78. FLASHBACK

Ramiro camina de un lado para otro en el patio de la cárcel bajo la mirada inquisidora de los otros compañeros de "Los Lagartos".

79. FLASHBACK

Ramiro trabajando en el taller textil de la cárcel.

80. FLASHBACK

Virginia recibe con los brazos abiertos a Ramiro en la puerta de la cárcel.

81. FLASHBACK

Ramiro mira hacia el cielo en una de las esquinas del barrio. Ramiro deambula de un lado para otro en la esquina.

82.

Ramiro visita la tumba de sus padres en el cementerio.

83. FLASHBACK

Ramiro camina descalzo por la playa.

84. FLASHBACK

Ramiro parado en la esquina.

85. FLASHBACK

Ramiro camina por las calles del barrio bajo un fuerte aguacero.

86. FLASHBACK

Ramiro camina por "El Solar de los Aburridos".

87. FLASHBACK

Ramiro navegando solo en una pequeña barca.

88. FLASHBACK

Ramiro parado en la esquina.

89. FLASHBACK

Ramiro juega solo en un campo de béisbol.

90. FLASHBACK

Ramiro se toma una cerveza en la cantina "9 de enero".

91. FLASHBACK

Ramiro reza sentado en la última fila de bancas de una iglesia.

92. FLASHBACK

Ramiro sentado en el borde de la acera de la esquina.

93. FLASHBACK

Ramiro, sentado en la cama de su pieza, hace un barquito de papel en origami.

94. FLASHBACK

Ramiro se sienta a coser en la máquina de Carmelo.

95. FLASHBACK

Ramiro prepara la comida en la cocina de su casa.

96. FLASHBACK

Ramiro se levanta del suelo, prende un cigarrillo y se lo fuma en cuclillas.

97. FLASHBACK

Ramiro mira las fotografías familiares en la sala de su casa.

98. FLASHBACK

Ramiro hace las labores domésticas en su casa. Ramiro encuentra la libreta de dibujos de Carmelo. Ramiro hojea la libreta.

99. FLASHBACK

Ramiro parado en la esquina.

100. FLASHBACK

Ramiro abre una sastrería en la sala de su casa. Virginia va a visitarlo. Virginia está embarazada.

101. FLASHBACK

"El Ovejo", en la puerta de la casa de Ramiro, le avisa a Ramiro que lo van a matar.

102. FLASHBACK

Ramiro empaca algunas cosas en un pequeño maletín. Ramiro se despide de Virginia con un beso.

103. FLASHBACK

Ramiro es abatido por una ráfaga de pistola en la puerta de su casa.

104.

En la cantina, Quique le habla a Rafael sobre la muerte de Ramiro. Rafael reacciona con furia y sale de la cantina.

105.

Rafael sale a la esquina e interroga al cielo con la mirada.

106. FLASHBACK

Manuela, jovencita, camina por las calles del barrio.

107. FLASHBACK

El grupo completo de "El Solar de los Aburridos", jóvenes, juega dominó en el solar.

108. FLASHBACK

Manuela y Carmelo, jóvenes, bailan acompasadamente.

109. FLASHBACK

Carmelo y Manuela, jóvenes, juegan con Ramiro, niño, en el parque del barrio.

110. FLASHBACK

Manuela y Carmelo, jóvenes, discutiendo en la sala de su casa.

111. FLASHBACK

Carmelo, joven, sentado en el muelle dibuja en su libreta.

112. FLASHBACK

Ramiro, adolescente, vaga por las inmediaciones del Canal de Panamá.

113. FLASHBACK

Ramiro y "Tapete", jóvenes, recorren las calles del barrio en motocicleta.

114. FLASHBACK

Carmelo, adulto, cose una cobija en la máquina de coser.

115. FLASHBACK

Manuela, adulta, friega el piso de un gran recibidor de una casa.

116. FLASHBACK

Ramiro y "El Ovejo", adolescentes, caminan de un lado para otro en la Cárcel Nacional de Menores.

117. FLASHBACK

Manuela y Carmelo, adultos, lloran abrazados en la cocina de su casa.

118. FLASHBACK

Ramiro y Virginia, adolescentes, charlan en la esquina de "Los Lagartos".

119. FLASHBACK

Manuela muere en los brazos de Carmelo.

120. FLASHBACK

Carmelo muere en la silla mecedora.

121. FLASHBACK

Ramiro, en la cárcel, lee La Biblia sentado en su camastro.

122.

Rafael, sentado en el borde de la acera de la cantina "Luna Azul", mira hacia el cielo.

9. Nota de Intención

El propósito que tengo al escribir el guion de "Maestra Vida" es, en primer lugar, saldar una deuda personal conmigo mismo, con costosos intereses de mora, puesto que necesito contar esta historia en imágenes para poder vivir tranquilamente el resto de mi vida. En segunda instancia me propongo divulgar, por medio del cine, una de las expresiones más artísticas más elaboradas del folclor propio de una ciudad latina, en este caso la ópera-salsa "Maestra Vida" del cantautor panameño Rubén Blades.

Mi primer acercamiento a la historia que estoy escribiendo para mi guion de largometraje, ocurrió una noche de 1985, en la cual con un amigo fanático de la música salsa, Francisco López, nos pusimos a escuchar un par de discos que le había enviado su hermana desde Nueva York. Los vinilos en cuestión narran la vida de una pareja, Carmelo y Manuela, y de su hijo, Ramiro, en un excepcional trabajo musical que produjo Rubén Blades en 1979 y que se denomina "Maestra Vida", el impacto emocional que causó en mí esa narración fue contundente y a partir de ese momento mi obsesión con esta ópera salsera pobló todos mis sueños y diseñó todos mis amores, hasta tal punto que siempre quiero buscar (¡y encontrar!) a mi Manuela en todas las mujeres que he amado. Durante 21 años esa obsesión no me ha abandonado ni un solo día y pasé muchísimas noches en vela escuchando la ópera, bailando sus canciones y viendo en mi cabeza las imágenes que acompañaban cada uno de los textos que componen "Maestra Vida". En el año 2010 tuve la oportunidad de concursar a la admisión en la Maestría en Escrituras Creativas de la Universidad Nacional y como uno de los requisitos para optar a la maestría era la presentación de un proyecto a desarrollar durante el tiempo que durase la maestría, no dudé ni un solo momento en elegir "Maestra Vida" como mi proyecto de trabajo, y de vida.

En el primer semestre de la maestría, primero del 2011, mi tutor fue Enrique Pulecio, el trabajo creativo con este maestro fue muy productivo. Uno de los resultados más notorios de esta asesoría fue la introducción de numerosos cambios en la estructura original de la ópera para poder convertirla en un guion para largometraje. Fue así como creé una gran cantidad de pasajes que no estaban en la versión original de "Maestra Vida" y que sirvieron para enlazar diversas partes de la historia, tales como: el período de la niñez y la adolescencia de Ramiro, el ingreso de Ramiro al mundo delincriminal, los éxitos y fracasos de Ramiro en la

actividad delictiva, la larga estadía de Ramiro en las cárceles. El trabajo con el maestro Pulecio me permitió al final del semestre tener un *Tratamiento* del guion sólido y elaborado, que se convertía así en la primera herramienta audiovisual propiamente dicha del proceso de construcción de mi guion para el largometraje. Es encomiable el esfuerzo, la dedicación y el entusiasmo que puso Enrique Pulecio para empezar a darle forma física concreta a una idea que hasta ese momento era un mar de vaguedades y abstracciones.

En el segundo semestre de la maestría, segundo del 2011, el tutor que me asignaron fue el profesor Hugo Chaparro Valderrama. La labor desempeñada por el profesor Chaparro también fue muy gratificante y productiva en términos de la consolidación del proyecto "Maestra Vida", a lo largo de cada una de las sesiones con el profesor fui construyendo meticulosamente la *Escaleta*, paso a paso, escena tras escena, el *Tratamiento* se fue transformando en un derrotero esquemático de situaciones y acciones que permitían ver, de una forma muchísimo más clara, el devenir dramático de los personajes. Asimismo, debo resaltar el empeinado y juicioso acompañamiento que hizo Hugo Chaparro en la realización de la *Escaleta* de "Maestra Vida", el gran sentido del humor de este profesor posibilitó un aprendizaje más lúdico y asertivo, aligerando la carga del pesado lastre del conocimiento académico.

En el tercer semestre de la maestría, primero del 2012, me fue asignado como tutor el profesor Sandro Romero Rey. La labor creativa con este profesor ha estado concentrada en la revisión detallada de la *Escaleta* y por consiguiente, ha sido necesario replantearla en sucesivas ocasiones, este replanteamiento, saludable para la estructura dramática de la historia, es condición inexcusable para emprender la escritura del guion dialogado.

La tutoría con el profesor Romero ha continuado llevándose a cabo a lo largo del semestre a través de sesiones personalizadas y de encuentros virtuales, algunas de las recomendaciones planteadas por este profesor como la intensificación del conflicto principal de la película, el descubrimiento de la motivación del narrador externo y la demarcación clara de las épocas que transita la narración; han sido vitales para el esclarecimiento de la trama de "Maestra Vida", pero también han sido muy útiles para el afianzamiento de la estructura dramática del guion. He descubierto, gracias a la ayuda del tutor, que la estructura

que había construido en la escaleta tenía grandes vacíos dramáticos y narrativos que, de no haber sido subsanados en esta etapa del desarrollo del proceso de escritura del guion, hubieran aflorado en el guion terminado evidenciando la debilidad narrativa de la estructura dramática del guion. En este instante, pese a la contrariedad que me causó en su momento, agradezco el alto en el camino que me obligó a hacer el profesor Romero, en cuanto al replanteamiento y la reestructuración de la escaleta, puesto que de haber abordado de inmediato la escritura del guion dialogado, estaría trastabillando la historia en su comprensión general por parte del espectador.

Luego de emprender el proceso de reescritura de *La Escaleta*, el cual consistió básicamente en la elaboración de sucesivas versiones de la misma, logré llegar a su versión definitiva, exactamente el 2 de mayo del presente año, y comencé a escribir las primeras escenas dialogadas que estaban referidas en *La Escaleta*, o puntos como prefiere llamarlos el profesor Romero. La revisión de esas escenas por parte del profesor, de acuerdo al envío vía internet que yo le iba haciendo, me enfrentó a otra de mis fallas en la escritura audiovisual: el exceso de literatura en las descripciones de los escenarios, las situaciones, los conflictos, los atuendos y los personajes en general; asimismo, también me abocó a la manía poética en mi construcción de los diálogos. Ingente labor ha tenido que desplegar el profesor para hacerme comprender que mi estilo de escritura tiene muy poco que ver, o casi nada, con el estilo necesario que precisan los guiones cinematográficos; sin embargo, el burro aprende a las patadas y después de darme muchos cabezazos contra la terca realidad, he logrado manejar las herramientas de la escritura audiovisual y he escrito páginas en las cuales se pueden ver las imágenes de la película que quiero llevar a la pantalla. En el cuarto semestre de la maestría, segundo del 2012, también conté con la tutoría del profesor Sandro Romero. Durante este último semestre la asesoría del maestro Romero ha estado concentrada en dos facetas cruciales para el desarrollo de cualquier propuesta audiovisual escrita; ellas son: los recursos dramáticos que se utilizan para conectar las diferentes partes de un guion y los diálogos.

En cuanto a la primera de ellas, los recursos dramáticos, mi labor creativa ha consistido en la elaboración de las figuras narrativas que me permitan cargar de motivaciones a los personajes, también he trazado las líneas que me permitan pasar de una escena a otra con la secuencialidad de causa-efecto-causa para cada una de las escenas de "Maestra Vida" y además he construido las relaciones dramáticas que

pueblan, tanto entre sus personajes como entre la propia historia, toda la narración del guion.

En lo tocante a la segunda faceta del trabajo con el maestro Romero durante este semestre, los diálogos. He elaborado, bajo la supervisión del maestro, diálogos que se apartan de la textualidad, de los clichés melodramáticos, de la mera ilustración de las acciones de los personajes. Por lo tanto, he podido llegar, a lo largo del semestre, a unos diálogos más verosímiles, mucho más dinámicos y sobre todo, más fluidos.

Ahora mismo, al momento de escribir estas páginas (noviembre 2 de 2012) me encuentro escribiendo las últimas escenas dialogadas del guion, que va a llegar por fin a su primera versión.

Es ineludible referirme ahora al aporte que han hecho los invitados internacionales en el proceso de construcción del guion de "Maestra Vida". En primer lugar debo hablar de la profesora Yolanda García Serrano, guionista española e invitada internacional del primer semestre de la maestría, que dictó un taller sobre guion en la semana comprendida entre el lunes 25 y el viernes 29 de abril de 2011 y que después de leer la sinopsis del guion me recomendó que buscara el motor auténtico para contar la historia, esa interrogación que me obligó a hacer Yolanda me puso en la pesquisa de la razón por la cual es necesario contarle esta historia al mundo entero, luego de muchísimos devaneos hallé la causa que me impulsa a relatar esta historia, la lucha contra la desintegración familiar, porque para mí como guionista, al tratar esta temática social, es muy importante dejar un lugar a la esperanza ya que considero que uno de los objetivos del cine es contribuir a la formación de la sociedad. Aunque es obligatorio anotar que la recomendación de Yolanda comporta también otro sentido y es aquel que alude a la razón intrínseca de la historia, ¿qué moviliza la historia? En el contexto de mi guion encontré, no sin pocos desvaríos, que el elemento que mueve "Maestra Vida" es la necesidad de un hijo por conocer la vida de su padre, ya que este murió cuando el hijo era aún muy pequeño y solo ha escuchado alrededor de su progenitor habladurías inconexas.

Otra de las sugerencias pertinentes que me hizo Yolanda con respecto a mi guion, fue que el final de la historia debería responder al planteamiento de la misma; es decir, debería contar la historia que le prometí al espectador y no desviarme en el relato de otras historias que aparecieran en

medio de la narración. Y esa era justamente una de las equivocaciones más considerables de mi embrionaria ficción, puesto que empezaba a contar la historia de Carmelo y Manuela, y terminaba contando la historia de Ramiro. Aunque debo admitir que la historia de Ramiro permanece todavía en el guion que estoy escribiendo en la actualidad, pero terminé de contar la historia original con la cual empieza la narración.

En el segundo semestre de la maestría tuvimos como invitada internacional a la guionista, también española, Alicia Luna. La primera advertencia que me hizo Alicia al iniciar el taller sobre guion, que se desarrolló en la semana comprendida entre el lunes 3 y el viernes 7 de octubre de 2011; basada en el tratamiento que le había enviado con anterioridad a su correo electrónico, fue que uno de mis personajes protagónicos, Manuela, entra en acción demasiado tarde en la historia. Hasta ese momento yo había utilizado varias situaciones introductorias en las cuales Manuela aparecía en los lugares, simplemente para mostrar la gran atracción que ejercía sobre los hombres, pero no ejecutaba ninguna acción que la pusiera en un conflicto latente frente al mundo. Esa advertencia de Alicia me sirvió para remediar la extremada parsimonia narrativa que le había impuesto artificialmente al personaje, en el principio de la fábula. La otra insinuación que recibí de parte de Alicia para mejorar mi guion fue la de amotinar a los personajes de "Maestra Vida", ella consideraba que mis personajes cumplen sus cometidos sin preguntarse realmente por el motivo que los lleva a trazarse sus objetivos. Fue así como, sometí a mis personajes a una rebeldía inducida que me hizo descubrir su auténtico deseo en la historia, y como lógica consecuencia de ese hallazgo, encontré las peripecias que debían sortear mis personajes para lograr sus respectivos propósitos en la historia.

El tercer semestre de la maestría trajo como invitado internacional a Javier López Izquierdo, español como para variar, que ofreció un taller sobre guion en la semana del lunes 26 al viernes 30 de marzo del 2012. La primera observación que me hizo Javier sobre la escaleta que le había enviado a su correo electrónico en los días anteriores a su visita, fue que una mujer deslumbrante como Manuela no podía trazarse como objetivo de su vida el convertirse en una secretaria; si su afán vital era mejorar la situación económica de su familia, no debería conformarse con un empleo de medio pelo, puesto que sus atributos físicos le

posibilitarian una remuneración mucho más alta en una labor más lucrativa. Esa advertencia de Javier me llevó a cuestionar la profesión que le había asignado a Manuela como estrategia de superación económica y, aunque Manuela en realidad nunca llega a convertirse en una profesional en la historia, decidí cambiar la carrera que había elegido Manuela para ascender en la escala social y la puse a estudiar Secretariado Bilingüe.

El segundo consejo que me dio Javier fue que eligiera el punto de vista desde el cual voy a contar la historia que transcurre en el pasado de "Maestra Vida", en este punto del trabajo es necesario hacer una aclaración al lector de esta nota para que comprenda la razón de la sugerencia de Javier. "Maestra Vida" es una historia contada en dos tiempos, el primero de ellos ocurre en el presente y está hilvanado por el relato que hace un personaje, Quique, en una cantina; el otro es el pasado, que muestra la vida de los personajes que menciona Quique en su relato. Para Javier, en el presente está bien claro que el punto de vista, o focalización, desde el cual se cuenta la historia; es decir el de Quique. Pero cuando la historia va al pasado no hay claridad sobre el punto de vista desde el cual se cuenta la historia. No se sabe cual personaje es el que conduce al espectador por los entresijos de la trama. Esa era una pregunta que yo no me había hecho hasta ese momento durante el proceso de escritura del guion, después de cavilar mucho sobre el asunto y de sopesar las diferentes posibilidades que se me ofrecían al asignar la focalización del relato en el pasado a los diferentes personajes, opté por narrar el pretérito de "Maestra Vida" desde el punto de vista de Carmelo, ya que es el personaje que atraviesa la historia desde el principio hasta el final y podía resumir las vivencias de él mismo y de los demás personajes involucrados en el cuento.

El tercer capítulo que quiero abordar en esta nota, es el concerniente a la propuesta estética que tengo para la realización de la película fundamentada en el guion que estoy escribiendo.

El primer apartado de este capítulo es el tratamiento audiovisual. Como se trata de una película musical, la fotografía del film es expresionista, se trata de producir las condiciones de luz existentes en las locaciones que se investiguen para la producción, busco reproducir la atmósfera general del lugar que se haya elegido para la grabación, porque mi objetivo es mostrar los escenarios como protagonistas emulando los sitios reales en los cuales puede suceder una historia como la que yo estoy escribiendo; por lo

tanto, habrá grandes artificios lumínicos que induzcan al espectador en sensaciones extrañas que le sugieran algo más de lo que efectivamente está sintiendo con la iluminación realista.

El segundo aspecto del tratamiento audiovisual es el sonido, (¡qué deducción tan brillante!), que va a ser directo en las escenas que se graben en las locaciones y postproducido en las escenas que requieren interpretación musical o sonido incidental. Así como la fotografía, el sonido pretende ser un artificio de repercusión dramática que plantee un significado amplio, de muchas facetas. Para lograr este cometido me propongo utilizar varias de las canciones de la ópera-salsa de Rubén Blades, son aquellas canciones que reflejan los momentos más intensos desde el punto de vista de la diégesis narrativa.

Otro de los apartados de mi propuesta estética es el relativo al tono de la película. El tono que quiero marcar en la realización de este largometraje es bipolar, en algunos momentos el filme va a exponer la alegría por la que atraviesan todos los personajes de la historia y en otros va a revelar la tristeza que viven algunos de sus protagonistas; la alegría se expresa en los acontecimientos corales donde el protagonismo es compartido por un gran número de personajes y la tristeza se manifiesta en la intimidad de la vivencia personal de los protagonistas principales del film. Como resultado natural del tono que adopte el film en sus diferentes partes, el ritmo que toma la película varía de rápido a lento; es decir, en los momentos que hay un regocijo masivo, el ritmo de la película tenderá a ser más veloz y en los momentos en los cuales predomina la amargura individual, el ritmo del largometraje tenderá a ser más pausado. No obstante, es fundamental hacer una precisión con respecto al ritmo integral de "Maestra Vida", debido a que la forma que busco darle a la narración es de una convencionalidad clásica, quiero imprimirle a todo el film un ritmo acompasado, moroso, paulatino; en una sola palabra, lento. Quiero que me entienda desde el más avezado consumidor de cine, hasta el más inexperto espectador casual que pase por la sala donde se proyecta la película.

Algunas de las influencias que han servido para nutrir mi faena creativa, aparte del sustrato fundamental de Rubén Blades, han sido "La ópera de los tres centavos" del dramaturgo alemán Bertolt Brecht y "La ópera del malandro" del músico brasileño Chico Buarque. También es preciso

asentar que me he inspirado en grandes compositores de la música salsa como Cheo Feliciano, Tite Curet Alonso, Ismael Rivera, Andy Montañez y Jairo Varela. Algunas de las películas que han contribuido a formar mi imaginario artístico son: "All that jazz", "Cabaret", "Erase una vez América", "El orfeón negro", "Zoot suite" y "Chico y Rita". Por último mis gratitudes van dirigidas para mis tías maternas Celmira y Carmen Rincón; para mis hermanos Olga Lucía, Sergio y Alberto; para mi amigo Francisco López, para el profesor Efraín Bahamón, para los compañeros de la maestría que han leído pacientemente mi guion y han hecho sugerencias constructivas, y muy especialmente para mi novia, Lena Herrera, sin cuyo respaldo incondicional hubiera sido imposible llevar a buen término todo este proceso creativo.

10. Guion Dialogado y numerado

Se adjunta a este documento en un archivo escrito.